

Letras bajo el sol y la sombra

Los libros siguen presentes en agosto. Sea por el puro placer de leer, sea por darle una oportunidad a ese best-seller del que tanto hablan o por la amenazadora cercanía de algún examen pendiente, las bibliotecas municipales de Gipuzkoa están teniendo una notable actividad estos días. Novelas, ensayos, cómics y cuentos saltan de las estanterías para ser devorados en casa o en las propias instalaciones del centro, en algunos casos al aire libre. Los estudiantes encuentran un lugar silencioso donde desplegar sus apuntes. Sin embargo, un buen número de centros públicos cierran las puertas justo cuando ellos más los necesitan.

Jorge Luis Borges, que imaginó el Paraíso como algún tipo de biblioteca, se encontraría probablemente a gusto en el palacio de Aranburu. El edificio, al lado del Ayuntamiento de Tolosa, presenta un aspecto impecable, totalmente renovado. Sus salas están bastante llenas de gente, sobre todo estudiantes.

La oferta de esta biblioteca es completa, con más de 23.000 referencias catalogadas, aunque el acceso a algunas estanterías no es fácil por estar demasiado altas. En cualquier caso, el palacio de Aranburu es una buena opción para los vecinos de Tolosaldea, que encuentran las bibliotecas de Zizurkil e Ibarra cerradas este mes. El centro cuenta con 1.242 socios, la mayoría mujeres, y cede lectura sobre todo en castellano -el 82%- , aunque los préstamos en euskera han subido un punto durante el presente año. Lo que más satisface a los tolosarras es la sección infantil, llamada Errota, ubicada en el edificio contiguo. Otras localidades dejan pocas opciones al lector en agosto; Zumarraga y Urretxu tienen sus respectivas bibliotecas cerradas, lo mismo que Ordizia.

Los otros usuarios: los estudiantes

Siguiendo la iniciativa tomada el año pasado, la biblioteca municipal de Azpeitia ha cerrado durante la primera quincena de agosto, pero ya está abierta, pensando en los estudiantes. Ese usuario, el estudiante, es precisamente un tipo de lector que no abunda en Aizkibel Udal Liburutegia de Azkoitia. Igual que el de Tolosa, este centro tiene en la mujer su principal usuaria. Las novelas históricas de Toti Martínez de Lezea y recientes best-sellers como La Catedral del Mar, de Ildefonso Falcones, se retiran y reponen continuamente en las estanterías de sus salas. Esto sucede mañana y tarde, ya que Aizkibel Udal Liburutegia abre en agosto de 9 a 13 horas y de 18 a 20 horas.

Los responsables de este centro subrayan un aspecto interesante; las cifras de préstamos presentan un margen de error cada vez mayor, debido a la incorporación a su oferta de películas en DVD. En muchas bibliotecas los

distintos soportes no se contabilizan por separado, lo que, en el caso de este centro, da un cómputo de 11.000 préstamos en 2006 entre libros, DVD y discos.

La responsable de Sanz Enea Udal Liburutegia en Zarautz cuenta los esfuerzos que hay que hacer para que la gente lea algo: "Aunque hay un plazo para el préstamo, nunca presionamos a la gente, es preferible que tarden en devolver un libro a que no lo lean". Aconseja a los lectores "que lean la vida de Ronaldinho, pero que lean". La de Zarautz es una biblioteca con gran presencia de jubilados y amas de casa, pero también hay una sección infantil en la que los libros más solicitados son en euskera. "Kika supersorgina es la estrella entre los más txikis, a partir de ahí se sumergen en el mundo de Harry Potter y en los libros de Laura Gallego, como Memorias de Idhun". La responsable se alegra de que también en la sección de adultos se lean libros en euskera. "Kutsidazu bidea, Ixabel de Joxean Sagastizabal y SPrako tranbia de Unai Elorriaga, tienen un éxito que reconforta".

Otra mujer, Raquel González, responsable de Hernaniko Udal Liburutegia, explica el modo en que el centro reparte sus 471 m2. "Tenemos hemeroteca, servicio de préstamo de libros y audiovisuales, consulta de libros y audiovisuales, Internet gratuito y sala de estudio".

En este centro hay una importante presencia de personas atraídas por Internet, aunque no está permitido chatear, y por la colección de películas en DVD. Si bien no hay un espacio de fonoteca específico, la biblioteca facilita un reproductor para escuchar música en cualquier lugar de la misma.

En cuanto al perfil del visitante, este año llama la atención de los responsables la presencia de turistas, algo poco habitual en Hernani. Además, en Hernani hay otro punto de lectura veraniega. Está en la piscina descubierta y recibe una gran acogida. Hernani es uno de los municipios que más y mejor ha promocionado la lectura al aire libre con iniciativas como Libros a la sombra, que se llevó a cabo el pasado mes de julio. También en Bergara ha sorprendido una notable presencia de turistas, junto con los habituales estudiantes que empiezan a preparar sus exámenes. Bergarako Udal Liburutegia, ubicada el palacio Errotalde del municipio, tiene 400 m2 distribuidos en 6 salas. Cuenta con fonoteca, videoteca, servicio de reprografía, acceso a Internet, consulta en sala, préstamo a usuarios, y préstamo interbibliotecario.

La sorpresa: los turistas

En Bergara, el género más solicitado es la novela, ya sea de intriga, romántica o histórica. El año pasado se registraron 22.727 préstamos, pero se espera mejorar en 2007, a tenor del movimiento que ha tenido hasta agosto la sección. En verano, la media es de 6.000 préstamos. Aunque no hay conexión Wi-Fi por el momento, anuncian que la tendrán en breve. También hay sección infantil, a la que los menores de 8 años acuden acompañados. Los gestores de esta biblioteca son conscientes de que las

instalaciones empiezan a quedarse pequeñas ante la ampliación de servicios y del número de visitantes, por lo que esperan una rápida puesta al día. La biblioteca de Hondarribia dispone de dos salas en las que se puede disfrutar de una variada oferta en libros y revistas sin necesidad de sacarse el carné. Tampoco hace falta hacerse socio para utilizar la hemeroteca o la sala multimedia, aunque darse de alta es gratuito y se obtiene un carnet válido para toda la red de las bibliotecas públicas vascas. La gente que acude a esta biblioteca es de muy variado tipo y lo que demanda es, por lo general, literatura de ficción. Superan los 18.000 ejemplares prestados como media al año, cifra que en verano desciende a unos 4.500.

Las cifras veraniegas son más altas en Ikust-Alaia, la biblioteca municipal de Irun. Con una media anual de 36.800 préstamos, durante los meses de verano se ceden unos 8.500 ejemplares. Son 750 m² que se reparten en 10 salas, a las que acude un público muy heterogéneo, aunque distinto en cada época del año; últimamente se empieza a apreciar la presencia de estudiantes.

En Manuel Lekuona Udal Liburutegia, ubicada en Oiartzun, no se puede hablar de un público tipo. La responsable del centro, Ana Álvarez señala que los libros que más se reclaman son sobre todo novela y cuentos. "También los libros de cocina, psicología y guías turísticas", agrega Álvarez. La media de préstamos es de 10.000 al año, "en verano un poco menos" puntualiza la responsable.